



Queridas hermanas,

El 31 de mayo de 2024, en la Fiesta de la Visitación de la Santísima Virgen María, a las 20:30 horas, el Señor visitó la comunidad Divino Maestro de Hachioji - Tokio, llamando a sí definitivamente a nuestra hermana

**SR. M. LUCE – TOMIKO CECILIA FUKUHARA
nació el 8 de agosto de 1943 en Sakae Cho, Gifu Ken (Japón).**

Nacida en el seno de una familia coreana católica, la menor de cinco hermanos, la pequeña Tomiko fue llevada a la Pila bautismal el 21 de agosto de 1943 y recibió el nombre de Cecilia. Su fe bautismal fue alimentada en su familia y por los sacerdotes Verbitas que dirigían su parroquia. A la edad de 10 años recibió la preparación para la Misa y la educación litúrgica de un sacerdote alemán, formación que marcó particularmente su vida. En sus memorias escribe: «Mientras preparábamos la liturgia, nuestra fe se alimentaba y, en el servicio de la liturgia, aprendimos a adorar a Dios y a servirle. Recuerdo que en la capilla parroquial –creo que estaba en quinto grado– nos enseñaban a encargarnos de la limpieza del altar y de la capilla del Santísimo Sacramento. Entonces aprendimos a prepararnos para la Misa del día siguiente. Entre otras cosas, el sacerdote nos hacía a todos los niños arrodillarnos al entrar y salir de la capilla y decíamos: “Te amo, Jesús, con todo mi corazón”. Estas palabras resumen el significado de muchas de las cosas que aprendemos y hacemos en la Iglesia. De hecho, creo que he tenido esta experiencia de hacer todo por Dios desde que era niña. Actualmente, confeccionando los hábitos y ornamentos para los sacerdotes, siempre recuerdo y rezo: “Señor, que los sacerdotes, al usarlos, sean dignos del sacerdocio de Cristo, grandes sacerdotes y apóstoles que conducen a los hombres a la vida de Dios” (julio de 1997).

Conoce la Congregación de las Pías Discípulas del Divino Maestro y queda fascinada por el espíritu de oración, en particular por la adoración eucarística. El 25 de marzo de 1964, cuando tenía poco más de veinte años, dejó a su familia y entró a la comunidad Divino Maestro en Tokio.

Terminado su noviciado, hizo la Profesión religiosa el 25 de marzo de 1967 y, el domingo 1º de abril de 1973, hizo la Profesión perpetua.

Sociable y generosa, ama el espíritu de la Pía Discípula y generosamente pone en práctica sus habilidades como sastre en el taller de Tokio. Ya durante el juniorado (1967 -1968) fue



enviada a Corea, Seúl, a la Sociedad de San Pablo. Pero en 1971 regresó a Fukuoka, dedicándose a la confección en los talleres del Apostolado Litúrgico.

Pasó su vida en varias comunidades de Japón y, de 1974 a 1978, en Corea, Seúl y Masan. Sigue muy apegada al país de origen de su familia y cuando se le ofrece la oportunidad de regresar allí para ejercicios espirituales u otros eventos de formación, participa con alegría y frutos.

Estuvo algunos años en Italia: estudió italiano en la Universidad de los Extranjeros de Perugia y luego ofreció su contribución misionera en la casa de oración de Camaldoli (AR). SE alegra cuando la envían a Niza (Francia) a la casa sacerdotal “Les cedres” y expresó su agradecimiento por esta experiencia a la Madre M. Tecla Molino, entonces superiora general. Ama especialmente la persona de los sacerdotes y sostiene su vocación y misión con la oración diaria de la adoración eucarística.

Sr. Luce Fukuhara era una persona que había recibido de Dios el talento para confeccionar y lo utilizaba competentemente. Cosió rápida y diligentemente las casullas, albas y sotanas de muchos sacerdotes. Siempre tuvo muchos encargos que cumplir, pero también encontró tiempo para servir a las hermanas de la comunidad como costurera. En Laudes matutinas y vespertinas, siempre alababa a Dios con su hermosa voz.


En la mañana del 1º de junio su voz no se escuchó en el canto de Laudes matutinas en la comunidad. Cuando el Sr. M. Loretta Omizu , superiora local, y las hermanas fueron a buscarla a su habitación y la encontraron sin vida. Nada presagiaba una partida tan repentina ya que la noche del 31 de mayo cenó tranquilamente, como de costumbre. Al final de la fiesta de la Visitación de la Santísima Virgen a su prima Santa Isabel, ella - en el secreto de su habitación - recibió la visita del Señor que la llamó definitivamente a sí.

Su muerte, repentina para nosotras, ciertamente no la tomó desprevenida. Causó en todos conmoción y dolor, en el que participaron muchas personas que la conocieron, en particular los sacerdotes que pudieron apreciar su habilidad en el servicio de sastrería. Hubo numerosas llamadas telefónicas y *correos electrónicos* compartiendo el dolor y asegurando oraciones por el sufragio.

Así lo atestiguan las hermanas de su comunidad: «El testimonio de la recompensa cien veces mayor por su generosa dedicación al apostolado sacerdotal y litúrgico, que duró toda su vida, fue de gran consuelo para quienes nos sorprendimos y entristecimos por su repentina partida».

Confiamos en que Sr. Luce, coherente con el significado de su nombre, viva ahora en la Luz de Dios y cante el canto de alabanza infinita con la Santísima Virgen María.

Roma, 2 de junio de 2024


Sr. M. Micaela Monetti

